



INCLUSIÓN Y EDUCACIÓN FINANCIERA: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICAⁱ

Belem Alejandra, Contreras-Rodríguez

Estudiante de tercer año del programa doctoral en Ciencias de la Administración
en la UCC Business School de la Universidad Cristóbal Colón, México
alejandrac46@hotmail.com

Arturo, García-Santillánⁱⁱ

Profesor Investigador y Coordinador del programa doctoral en Ciencias de la Administración
en la UCC Business School de la Universidad Cristóbal Colón, México

Stephanie Vargas

Centre Interdisciplinaire de Recherche en Biologie (CIRB)
CNRS UMR 7241 / INSERM U1050, Collège de France 11,
place Marcelin Berthelot, France
stephanie.vargas@college-de-france.fr

Resumen:

En este ensayo se lleva a cabo una reflexión teórica sobre los diversos abordajes que se han postulado en torno al tema de la inclusión financiera, y de manera muy particular al conocimiento en los temas financieros que encuadra en el tema de educación financiera. En el recorrido de la revisión de la literatura se encontraron diversas posturas, por un lado los organismos internacionales que debaten sobre la necesidad de que la población esté mejor informada y que tenga un nivel de conocimiento financiero que le permita tomar mejores decisiones, y por otro lado los estudios empíricos que han demostrado el bajo o nulo conocimiento en materia financiera en las poblaciones estudiadas en los diferentes contextos. Al final se muestra un modelo causal resultante de esta reflexión teórica, para su posterior análisis y contrastación de supuestos en un estudio empírico.

ⁱ FINANCIAL INCLUSION AND EDUCATION: A THEORETICAL APPROACH

ⁱⁱ Corresponding author email: arturogarciasantillan@yahoo.com.mx, agarcias@ucc.mx

Palabras clave: inclusión financiera, educación financiera, conocimiento financiero, inversiones y ahorro, crédito, gasto y presupuesto

Abstract:

The purpose of this paper is to make a theoretical reflection about the several approaches that have been postulated around the issue of financial inclusion, and very specific way to the knowledge in financial topics that falls within the theme of financial education. Through the literature review, different postures were identified: firstly, some international organizations debate about the need for people to be better informed. They suggest that they should have a level of financial knowledge to help them make the best decisions. Furthermore, empirical studies who have demonstrated low or zero knowledge in financial topics in the populations studied in different contexts. At the end, a causal model resulting from this theoretical reflection for further analysis and testing of assumptions in an empirical study is shown.

Keywords: financial inclusion, financial education, financial knowledge, investment and saving, funding, expense and budget

1. Introducción

El tema de Inclusión y Educación Financiera (IEF) ha cobrado singular importancia en la agenda de los países más poderosos del mundo y aquellos países emergentes inclusive, de ahí que en las siguientes líneas describiremos algunos aspectos que han señalado organismos internacionales como ONU, G20, Banco Mundial, UNESCO, quienes han establecido su postura en relación al tema de Inclusión Financiera, aunado a esto, las evidencias encontradas y reportadas por autores seminales como Lusardi, Hastings y Tejeda, Lusardi y Michell así como Mandell, entre otros, quienes han establecido componentes y factores que integran y explican el fenómeno de la Inclusión y Educación Financiera.

Tal como se señaló en el párrafo anterior, el tema de Inclusión financiera (IF), ha acaparado la atención de los países en todo el orbe, es decir, se ha llevado a tema de agenda mundial, ejemplo palpable de ello es el Grupo de los 20 países líderes (G-20), que desde el 2009 ha realizado intercambio de compromisos para incrementar el acceso a la población de nivel bajo a los servicios y productos financieros, creando un subgrupo especial para este tema. Como línea de tiempo se puede mencionar que en 2010 se concretaron esos compromisos en un intercambio de experiencias vividas y

modelos planeados, en donde señala textualmente en su reporte Principles and Report on Innovative Financial Inclusion from the Access through Innovations (2010) que:

La inclusión financiera es una condición necesaria para la reducción de la pobreza. No solo otorga a los segmentos más pobres de la población la posibilidad de incrementar o estabilizar sus ingresos, sino que también los provee de una mayor resistencia a los choques económicos y de la oportunidad de poseer activos. Contribuye al desarrollo del sector financiero, lo que incentiva el crecimiento económico mediante la movilización de ahorro y la inversión en el crecimiento del sector productivo. El crecimiento económico también favorece indirectamente la disminución de la pobreza (G-20, 2010).

Lo anterior, pone sobre la mesa de trabajo del subgrupo de expertos en inclusión financiera del propio G-20 las preocupaciones derivadas que, como consecuencias han dejado las crisis financieras en los países desarrollados y en desarrollo, pero más que las consecuencias, se ha discutido acerca de, cuáles han sido las causas que llevaron a los países a vivir esos problemas económicos y cuál es el camino al que deben orientar sus políticas públicas para incrementar la inclusión financiera en su población (G-20, 2012).

Para promover el intercambio global de modelos implementados en distintos países, el G-20 adopta en 2010 a la Alianza de Inclusión financiera (AFI), quien había iniciado en 2008 como una fundación particular con 6 países miembros, entre ellos México, y se integran a la misma para conformarla como una red desde la que se ejecutan los planes de acción para elevar la IF. Mediante los trabajos realizados con los expertos en finanzas de los 90 países miembros del G-20, la AFI ha logrado identificar que alrededor de 2,500 millones de personas de la población mundial no está "bancarizada".

La AFI considera tres niveles de acción para mejorar la inclusión financiera, a través de alianzas público-privadas. El nivel macro, en el que consideran los entorno y regulación para promover el acceso a servicios financieros; el nivel meso, donde se integra el soporte a la oferta y demanda de los servicios financieros tales como sistemas de pagos y protección al consumidor; y el nivel micro en el que se realizan acciones para apoyar la red de participantes del sector financiero incluyendo la cobertura geográfica, y para mejorar el acceso a hogares de bajo nivel económico mediante cofinanciación y asistencia técnica a servicios financieros.

Por su parte el Banco Mundial (BM) en un reporte denominado Global Financial Development Report, (2014) ha centrado su discusión en la relación que existe entre la IF y el desarrollo económico, reuniendo evidencia empírica sobre el impacto de la IF en el desarrollo económico y la pobreza, considerando que, dependiendo de la etapa de desarrollo, el grado de inclusión financiera difiere de un país a otro.

Para mostrar dicha relación, el BM presenta los resultados de un sondeo realizado a los participantes del sector financiero, como representantes de bancos centrales, ministros de finanzas, representantes de ONG's, así como académicos involucrados de 54 países clientes del BM, en donde se observó que a nivel mundial 2.5 millones de adultos hace uso de algún servicio financiero. La IF reduce considerablemente la pobreza trayendo beneficios cuantificables que van desde pagos básicos, ahorros y servicios de seguros al sector pobre, y para las empresas el acceso a los servicios financieros se asocia con la innovación, creación de empleo y sobretodo crecimiento.

En su momento Lusardi (2006, 2008, 2010) ha referido en múltiples estudios, que los individuos tienen un conocimiento escaso sobre términos financieros, de ahí que, desde las acciones que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha llevado a cabo, se ha creado en 2012 el movimiento Child and Youth Finance International, respaldado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el cual tiene como premisa que los jóvenes de hoy, son futuros actores económicos, quienes tomarán decisiones dentro de las finanzas, dirigiendo el sentido de las economías mundiales. De ahí la importancia de brindar a los jóvenes y niños ambientes, económica y socialmente adecuados para que se generen las condiciones de un crecimiento prospero para la economía, así como las competencias para que esas decisiones tengan un impacto positivo en la vida de los ciudadanos y de su nación (Child and Youth Finance International, 2012).

Al respecto de las decisiones, se han iniciado acciones en 100 países con 18 millones de niños y jóvenes, lo anterior se traduce en acciones que lleven a brindar a los jóvenes y niños los conocimientos necesarios para tomar las mejores decisiones financiera para su economía, pues si bien es cierto, se toman decisiones financieras a diario, en ocasiones decisiones simples o algunas otras que demandan un pensamiento complejo, en ambos casos, la decisión que se tome ahora será causante en mayor o menor medida de la situación financiera en la que nos encontremos en el mañana, particularmente aquellos que son vulnerables, mediante el aumento de su capacidad financiera, la mejora de su conocimiento de los derechos sociales y económicos y la mejora de su acceso a servicios financieros adecuados a fin de construir su patrimonio e invertir en su propio futuro (García-Santillán y Edel, 2006).

Desde el ámbito global es grande el esfuerzo y compromiso de los países, a través de sus Bancos Centrales y aquellos expertos encargados del diseño de las políticas de estado, por aumentar el acceso a los servicios financieros de la población, de ahí que, se han diseñado estrategias que favorezcan este fin, ejemplo de ello, las relativas al plano económico y financiero de dichos países. Es por ello que en el 2013 se publica el documento titulado: "Ubicando la inclusión financiera en el mapa mundial.

Informe sobre avances de la Declaración Maya 2013” el cual recoge información relevante sobre los acuerdos y compromisos de los miembros de la Alianza para la Inclusión Financiera cuyo propósito es el de favorecer la IF.

Pero en escenarios nacionales, recordemos que en el 2011 fue adoptada en México la Declaración Maya (única en su tipo) y se ha venido convirtiendo en un gran esfuerzo de colaboración entre sus miembros, con un rápido crecimiento e impacto mundial. México desde la presidencia dentro del G20, ha propuesto elevar la inclusión financiera, fijando como objetivo prioritario identificar las barreras que limitan el acceso y uso de servicios financieros asequibles, seguros e integrales, focalizando su atención a las mujeres y jóvenes. Es a partir de ahí que se realizan grandes esfuerzos para incluir a los niños y jóvenes en las finanzas de la agenda de los organismos gubernamentales participantes. Es a partir de entonces, que los líderes mundiales reconocieron la necesidad de los jóvenes para acceder a los servicios financieros y educación financiera.

1.1 México

Para el caso de México, una de las preocupaciones plasmadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, es lograr la democratización del sistema financiero mexicano sin arriesgar su solvencia, fortaleciéndolo como detonador de crecimiento, equidad y desarrollo económico del país, lo cual ha sido una preocupación transexenal, que se ha continuado en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. El objetivo primordial, es aumentar la inclusión financiera a la mayor población posible, armonizando los trabajos de las distintas dependencias para contribuir desde cada sector, al logro del mismo objetivo (PND, 2007 y 2013).

Por su parte la Secretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP) quien tomando esto como premisa, ha dirigido sus esfuerzos para generar estrategias con el objetivo de incrementar la inclusión financiera. Estas estrategias incluyen cinco objetivos: favorecer la sustitución del dinero en efectivo por dinero electrónico; impulsar el uso de medios de pago electrónicos; utilizar más y de mejor manera nuevas tecnologías que permitan el acceso a servicios financieros a la población; lograr la bancarización total de programas sociales y nóminas gubernamentales, y apoyar el acceso al financiamiento para personas que usualmente no han tenido acceso al crédito, para que puedan generar historiales crediticios.

Mediante estas estrategias, la política de la secretaria es incrementar el acceso a los servicios financieros básicos, lo cual permite a las familias nivelar su consumo e incrementar la inversión en educación y salud, así como asegurarse ante posibles eventos que ponen en riesgo su patrimonio.

Como seguimiento a la propuesta de la AFI de fomentar la alianza de gobierno-sector privado y actores económicos, y con la finalidad de lograr una mayor especialización en temas de inclusión financiera, así como generar y proveer de información útil para los organismos involucrados en el sector financiero, es que en el 2011 se crea el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF), como un organismo de consulta, asesoría y coordinación para proponer medidas de planeación, formulación, instrumentación, ejecución y seguimiento de una política nacional para la IF.

El CONAIF ha llevado a cabo la encuesta nacional de inclusión financiera en 2012, donde encontró que 25 millones de adultos tienen al menos un producto de ahorro formal; de éstos, 24 millones poseen alguna tarjeta de débito; aproximadamente el 20% de los ciudadanos en el territorio nacional no emplea servicios financieros formales; 60% usa tandas o préstamos de fuentes no formales y cerca de la mitad de los municipios rurales no cuentan con una sucursal bancaria (CONAIF, 2013).

El interés de México por incrementar la inclusión financiera en cada región del país, como cimientos para un mejor desarrollo económico, ha sido palpable en diferentes participaciones a través de escenarios mundiales, como el seminario internacional de "Inclusión Financiera responsable y exitosa: modelos internacionales" que en 2013 fue presidido por el Banco de México, quien al referirse a temas de IF, propone que se debe reconocer obligatoriamente las experiencias vividas en crisis financieras recientes y cada vez más se pronuncia por asociar los índices de pobreza con una baja inclusión financiera, siendo esta, un componente central del desarrollo financiero ya que permite que exista una mayor cantidad de recursos para la inversión y que se haga una asignación más eficiente de los recursos .

Si bien el Banco de México propone marcos regulatorios para atraer la confianza de los consumidores hacia el uso de servicios y productos financieros y apoya programas que permitan acercar estos servicios a las poblaciones de difícil acceso, así como también el apoyo que brinda a la banca privada para la generación de nuevos productos asequibles a niveles más bajos, los esfuerzos para aumentar la IF se ven concretados con la creación del Museo Interactivo de Economía (Mide) para difundir conocimientos básicos de economía, con el fin de promover a través de este, la educación financiera a la población en general, resaltando sus acciones hacia la población joven. Sin embargo el rol principal que desempeña el Banco de México para la IF continua siendo como el motor que permite el mantenimiento de la estabilidad de precios.

Como banca privada, sumándose a estos esfuerzos, se puede hacer mención del grupo BBVA Bancomer, quien al analizar la encuesta que elaboran la CNBV a través del CONAIF, concluye los factores que desde el lado de la demanda determinan los

obstáculos de acceso a los servicios financieros, los cuales son: ingresos insuficientes, autoexclusión, razones personales y barreras de acceso.

El grupo BBVA ha contribuido con el Banco de México a fomentar el uso de telefonía móvil en los servicios financieros, focalizando especial interés en la educación financiera, desarrollando el programa "adelante con tu futuro", programa que le ayuda a las personas a usar adecuadamente los servicios financieros, para recorrer todo el proceso educativo completo: con la esencia de pasar de la "conciencia" al "saber", pero sobre todo del "saber" al "saber hacer"; en otras palabras, ayudan a la gente no solo a reconocer por qué es importante que incremente su cultura financiera, sino compartirle el conocimiento y que desarrollen las habilidades, para usar el ahorro y el crédito a su favor.

Es claro, que si bien la educación es necesariamente deseable, no debe ser el único medio para alcanzar mejoras en las prácticas financieras, pero si es un fragmento que influye en la Inclusión Financiera, ya que, si bien, la IF es el acceso universal de la población a los servicios y productos financieros que ofrecen los sistemas financieros, entonces debemos cuestionarnos sobre: por qué no están accediendo los jóvenes a esos servicios y productos que están en el mercado, y más aún. Qué conocimiento tienen en relación a estos temas.

1.2 Variables Implicadas

En un primer acercamiento se identifican algunas variables dentro del planteamiento del problema, mismas que detectaron Lusardi (2009), Mandell (2008) y Child and Youth International Finance (2012): Las variables implicadas sobre el conocimiento financiero son: Ingreso, Administración del Dinero, Ahorro e Inversión y el Gasto y Crédito como variables latentes que determinan el nivel de Educación Financiera, y la forma de aplicarlos en la vida real, favorece o incrementa la posibilidad de Inclusión financiera del alumno.

Para medir los canales a través de los cuales algunos alumnos obtienen ingresos, y la frecuencia con qué los obtienen, se maneja la variable Ingreso (V1). De igual forma se mide la percepción en cuanto a la expectativa del alumno, acerca de la generación y obtención de ingresos en su vida activa próximamente. Los productos financieros como tarjetas bancarias y cuentas de ahorro e inversión, forman parte de la operacionalización de la variable Administración del Dinero (V2).

Para analizar los conocimientos que tiene en relación a inversiones y las formas de ahorro, se agrupan para operacionalizar la variable de Ahorro e Inversión (V3). Por último, los conocimientos en relación al gasto y crédito, se agrupan para operacionalizar la variable Gasto y Crédito (V4).

1.2.1 Interrogante Preliminar

Considerando que en este documento se lleva a cabo una reflexión teórica con el fin de poder desarrollar o definir la ruta de lo que sería un modelo de estudio, para posteriormente llevarlo al nivel empírico, entonces se hace necesario dejar entrever una serie de cuestionamientos que emanan de esta reflexión. De ahí que, si bien la educación es necesariamente deseable, no debe ser el único medio para alcanzar mejoras en las prácticas financieras, pero si es un fragmento que influye en la Inclusión Financiera, ya que, si bien, la IF es el acceso universal de la población a los servicios y productos financieros que ofrecen los sistemas financieros, entonces debemos cuestionarnos sobre: ¿por qué no están accediendo los jóvenes a esos servicios y productos que están en el mercado?, y más aún. ¿Qué conocimiento tienen en relación a estos temas? ¿Cuál es el conocimiento que en materia financiera tienen los estudiantes de nivel medio superior, y cómo lo utilizan para llevar a cabo algunas operaciones que en materia de servicios y productos ofertan las instituciones financieras?

Desde luego que para poder responder este tipo de interrogantes se hace necesario fijar objetivos precisos como el de evaluar el nivel de educación financiera que en materia financiera tienen los estudiantes de nivel medio superior, y cómo influye para llevar a cabo algunas operaciones que en materia de servicios y productos ofertan las instituciones financieras.

Con esta consideración es factible que puedan estar incluidos en el fenómeno de Inclusión Financiera. Tal acción podría alcanzarse cuando se lleve al plano de un estudio empírico que será la continuación de este ensayo teórico.

Por lo antes expuesto, ahora se analiza y discute en el siguiente apartado el estado del arte que define la situación actual de la inclusión financiera desde su realidad teórica y la evidencia empírica que se ha generado en torno a este tema que se investiga.

2. Fundamentación

Los estudios que se han generado en relación al tema de Inclusión Financiera (G-20, OCDE, Banco Mundial, Unicef, CNBV, CONAIF,), son en esencia holísticos, sin embargo en la medida en que se profundiza en este tema, se va tratando de explicar de manera holística en relación a los factores que contribuyen a su incremento, como lo han referido Atkinson, McKay y Kempson (2006), Lusardi (2008), Hastings y Tejeda (2008), Lusardi y Michell (2011).

En este sentido, son los jóvenes quienes finalmente tomarán las futuras decisiones financieras para su vida, relacionadas éstas, a aspectos tales como: ahorro,

incremento de patrimonio, créditos y en el mejor de los casos inversiones de negocios. Al respecto refiere Lusardi (2008) que menos de un tercio de los jóvenes poseen conocimientos básicos de los tipos de interés, la inflación y la diversificación del riesgo y además, si tomamos como referente sólido lo expuesto por el movimiento Child and Youth Finance de la UNESCO, se empieza a justificar la importancia por analizar el fenómeno de la IF en estas poblaciones jóvenes específicamente en el contexto de educación media superior en México, como la que se ha propuesto investigar en este estudio.

Continuando con la revisión a la literatura especializada en el tema de IF, se han logrado identificar numerosos estudios en donde se analiza y discute este tema, es por ello que tomamos como referente inicial uno de los primeros trabajos seminales de Goldsmith (1969) y King y Levine (1993), quienes en sus investigaciones, lograron establecer a partir de sus resultados, que hay una correlación positiva entre el crecimiento financiero y el desarrollo del sistema financiero. Además se robustece este dato, con los trabajos de otros autores como Demircuc-Kunt, Maksimovic (1998), quienes reportaron que cuando existe un avance en los índices económicos, entonces aumenta el uso de los productos y servicios financieros, especialmente en países en desarrollo. También refieren que el mercado bursátil debería apoyarse de las instituciones financieras, como los Bancos, a efecto de favorecer el incremento o mejora del desarrollo económico.

Diversos estudios han establecido la importancia que tiene para el desarrollo de los países el mayor acceso a servicios financieros, demostrando que existe una alta correlación entre el crecimiento económico y la profundización del acceso a servicios financieros (Levine, Loayza y Beck, 2000). En la misma idea, Allen, Bartilro y Kowalewski (2006) refieren que el desarrollo económico de cada país, crea una necesidad de productos y servicios financieros, señalan que el sistema financiero es el ente destinado a cubrir esas necesidades.

Partiendo de estos antecedentes se encuentran los trabajos de Caskey, Durán y Solo (2006), quienes definieron que el acceso a los servicios financieros, tales como: ahorro, pagos y crédito, puede hacer una diferencia positiva sustancial en la mejora de vida de la gente de bajos recursos económicos.

Esta breve presentación teórica, de inicio nos permite visualizar la importancia de la educación como componente de la inclusión financiera, considerando que un país con población que posea niveles altos de conocimientos en materia financiera, favorecerá a la población para el acceso a los servicios y productos financieros que ofrecen las instituciones que forman parte de los sistemas financieros, tanto nacionales para el caso de México, como internacionales para los otros países. Es por ello que del

siguiente punto se analiza y discute de manera separada, mas no aislada una de otra, los fundamentos teóricos relativos a la inclusión financiera y a la educación financiera.

IV.1 Inclusión financiera

Uno de los primeros intentos por definir la inclusión financiera es el estudio presentado por Leyshon y Thrift (1995) quienes refieren que la IF incluye aquellos procesos que sirven para facilitar que diversos grupos sociales obtengan el acceso al sistema financiero formal. Según Sinclair (2001), la IF significa la posibilidad de acceder a los servicios y productos financieros de manera formal.

Por su parte el Banco Mundial la define como el acceso y utilización de los servicios financieros formales por parte de la población excluida, lo cual se traduce en mayor crecimiento económico gracias a la expansión de la capacidad de consumo e incremento de la inversión. De ahí que La Alianza de Inclusión Financiera defiende la idea de que la IF se debe considerar como un rompecabezas conformado por herramientas que incrementan el ahorro interno, estimulan las PYMES y promueven el consumo privado. Dichas herramientas son: Entorno regulatorio propicio, Cobertura del sector (canales), Oferta de productos adecuados, Protección al consumidor y transparencia, Conocimientos financieros básicos para los consumidores.

Aun cuando la IF es el acceso y disponibilidad de una serie de productos y servicios financieros, resulta interesante lo que han manifestado Mehrota, Puhazhendhi, Nair y Sahoo (2009) en un estudio realizado en la India. En su reporte concluyen que el acceso a una cuenta de ahorro simple, fue la entrada a los servicios bancarios de la población que estudiaron, ya que señalan que la cuenta bancaria perse es un producto que incorpora valores como: la seguridad, la comodidad, la liquidez y la confianza que el producto representa para cubrir sus necesidades, de ahí que las personas de recursos bajos pueden acceder a una cuenta de ahorros de manera segura.

Un sistema financiero que facilita el acceso a diversas clases sociales, es deseable para facilitar la asignación de los recursos de manera eficiente, así como el acceso a los servicios financieros adecuados, contribuyen a un sistema financiero inclusivo el cual puede ayudar a reducir el crecimiento de las fuentes informales de crédito como lo menciona Sarma (2010). De ahí que Sarma define la inclusión financiera como un proceso que brinda el acceso y uso del sistema financiero formal para todos los miembros de una economía, esta definición hace hincapié en varias dimensiones de la inclusión financiera tales como: la accesibilidad, la disponibilidad y el uso del sistema financiero, estas dimensiones en su conjunto contribuyen a construir un sistema financiero incluyente.

Otras definiciones de la variable IF coinciden en el acceso a servicios financieros básicos como de ahorro, pagos y crédito, lo cual puede hacer una diferencia positiva

sustancial en la mejora de vida de la gente pobre (Caskey et al., 2006; Dupas and Robinson 2009).

Como se ha referido anteriormente, para este estudio se retoma el concepto del G-20 (2010) en relación a la variable implicada, IF es una condición necesaria para la reducción de la pobreza. No solo otorga a los segmentos más pobres de la población la posibilidad de incrementar o estabilizar sus ingresos, sino que también los provee de una mayor resistencia a los choques económicos y de la oportunidad de poseer activos. Contribuye al desarrollo del sector financiero, lo que incentiva el crecimiento económico mediante la movilización de ahorro y la inversión en el crecimiento del sector productivo.

Finalmente retomamos lo que El Movimiento Child and Youth Finance (2012) ha señalado en torno a la IF, mismo que la definido el término de “la inclusión financiera” como la posibilidad de acceder a productos y servicios financieros asequibles, que se puedan emplear, que sean seguros y de absoluta confianza.

2.1 Educación Financiera

Una de las llaves de acceso al presente siglo, es precisamente la educación para toda la vida, tanto básica como permanente, debiendo responder con ello al rápido cambio del mundo (Delors, 2007). Por educación, se puede definir como la comunicación (ideas, conocimientos, estrategias,) organizada y sustentada y que se diseña para producir aprendizaje (OECD, 2004), tomando en cuenta los cambios económicos tormentosos que ha sufrido en los últimos años el mundo, de ahí que se recurre a la necesidad de definir el concepto de educación financiera de la siguiente manera:

Según el Comité Económico Social Europeo, CESE (2011), educación financiera se entiende como aquel proceso por el cual los consumidores mejoran la comprensión de los productos financieros y adquieren un mayor conocimiento de los riesgos financieros y de las oportunidades del mercado, adoptando las decisiones económicas con una información adecuada.

Por su parte el movimiento Child and Youth Finance International retoma de la OCDE, la definición de educación financiera como el proceso por el cual los individuos mejoran su comprensión de los productos y conceptos financieros; y por medio de la información, instrucción y/o asesoramiento objetivo, desarrollan las competencias y la seguridad para estar más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, para realizar elecciones informadas, para saber dónde dirigirse en caso de necesitar ayuda, y para tomar otras medidas efectivas para mejorar su bienestar y protección financieros”. OCDE (2005).

Para PISA en 2012, en primer lugar; educación financiera no se refiere simplemente al conocimiento y la comprensión, sino también al propósito de promover la toma de decisiones eficaz. En segundo lugar, el objetivo de la educación financiera es mejorar el bienestar financiero, por no afectar a un solo comportamiento, tales como aumentar el ahorro o la disminución de la deuda. Tercero; tiene efectos no sólo para los individuos, sino para la sociedad también. Cuarta; la lectura, escritura, y el conocimiento de la ciencia, permite a los jóvenes a participar en la vida económica.

Como se indica en el informe de PISA, la educación financiera es una habilidad esencial para el siglo 21 (Lusardi, 2015).

Sin bien la definición de educación financiera varia de un organismo a otro, en el contexto académico también existen conceptos. De acuerdo con Ruiz (2001), la educación financiera es la fuerza motriz del desarrollo social, y que contribuye a procrear capital humano financieramente competente entre otras facultades; lo que lleva a las mejores decisiones para el beneficio de su economía.

Partiendo de esto, Remund (2010) refiere que es una medida del grado en que uno entiende los principales conceptos financieros y posee la capacidad y confianza para el manejo de sus finanzas personales, mediante una correcta toma de decisiones de corto plazo y una sólida planeación financiera de largo plazo, estando conscientes de los acontecimientos de la vida y las cambiantes condiciones económicas.

Es importante tener en cuenta que la educación financiera contribuye a tomar decisiones sabias, pero más allá de eso, Gnan et al. (2007) y Mandell (2009) sugieren que contribuye al bienestar general de la economía. Según Gnan et al. (2007), la educación económica y financiera suaviza el funcionamiento de los mercados financieros, y se convierte en una extensión favorable en las decisiones de los ciudadanos en su conjunto, lo que se traduce en un elemento que favorece la reducción de la crisis económica y promuevan la estabilidad en el sistema financiero.

2.2. Cultura Financiera

Este concepto puede llegar a confundirse con la educación financiera, es por ello que se dedica de manera muy particular este apartado, con la finalidad de delimitar su definición. Cultura financiera se refiere al dominio de habilidades, conocimientos y prácticas diarias necesario para tomar decisiones financieras con información y de una forma sensata a lo largo de la vida (OCDE, 2012). Recordemos que el fin último de la educación financiera es crear una cultura financiera. Es por tanto necesario hacer una breve explicación de cultura financiera que ayude a distinguir entre ambos términos.

Según el Diccionario de la Lengua Española (2005), Cultura es el “Conjunto de modos de vida y costumbres de una época o grupo social”, mientras que Educación es

un “Proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona”. De estas definiciones se identifica que la educación es el proceso y el camino a través del cual se desarrolla la cultura.

Por lo tanto, la cultura financiera se logrará finalmente cuando se lleve a cabo un proceso de educación financiera que sea adoptado de manera permanente y cotidiana como parte de una estrategia mundial, y para el caso específico de México una estrategia nacional y en consecuencia con base en estas acciones se podrá contribuir a alcanzar la inclusión financiera.

En otras palabras, un consumidor con un aceptable conocimiento financiero será capaz de planear a futuro, podrá encontrar y utilizar información valiosa, sabe en qué momento solicitar asesoría y logra entender su situación, pero sobre todo, actúa con base a esta asesoría, lo que lleva a estos consumidores a una elevada participación en el mercado de servicios financieros. Caso contrario, las malas decisiones financieras de los consumidores tienen efectos negativos sobre la economía, tales como una baja tasa de ahorro y de formación de capital, un bajo nivel de ahorro para la pensión, y un mayor índice de inequidad en la distribución del ingreso de la riqueza (Mandell, 2009).

2.3. Alfabetización Financiera

Desde un punto de vista académico, la alfabetización financiera ha comenzado a atraer a un creciente interés científico. Los escasos conceptos existentes provienen de diversos campos de la economía, que abarca cuestiones a nivel de un individuo, tales como la capacidad de los consumidores para administrar el presupuesto de la casa o para tomar decisiones sobre líneas de crédito, y en el nivel agregado, tales como el impacto de educación financiera en la participación del mercado de valores (Huston, 2010).

Lusardi y Mitchell (2007) señalan que la alfabetización financiera se da cuando se familiariza con los conceptos económicos más básicos necesarios para las decisiones de ahorro e inversión, afectando ahorro, planes de jubilación, la jubilación en sí, de la hipoteca, y otras decisiones financieras.

El movimiento Child and Youth Finance International sigue la definición de la OCDE en relación a la alfabetización financiera, y la define como: “Conceptos financieros, las habilidades, motivación y confianza para aplicar dicho conocimiento y entendimiento con el objetivo de tomar decisiones eficaces a lo largo de variados contextos financieros, mejorar el bienestar financiero de las personas y la sociedad; y permitir la participación en la vida económica,” OCDE (2012).

De ahí que la educación financiera engloba aspectos de habilidades, motivación, uso y confianza, mientras que la alfabetización financiera podemos decir que se refiere: cuando una persona aprende a leer y escribir los términos financieros, lo cual le

permitirá comunicarse a un nivel más profundo y abstracto en relación al sistema financiero del país.

Podría afirmarse que se inicia a los individuos con una alfabetización financiera para que intimide con los conceptos financieros, siguiendo con el desarrollo de habilidades y creación de la confianza hacia tópicos financieros a través de una educación financiera que le brinda las bases para tomar las decisiones más fructíferas para su economía familiar, creando una cultura financiera.

Hasta aquí los argumentos en torno al tema de inclusión y educación financiera, a continuación se detalla un modelo de estudio a través del cual se sugiere, sea evaluado el nivel de educación financiera a través del conocimiento y aplicación de cada una de las variables.

2.4. Modelo de Estudio

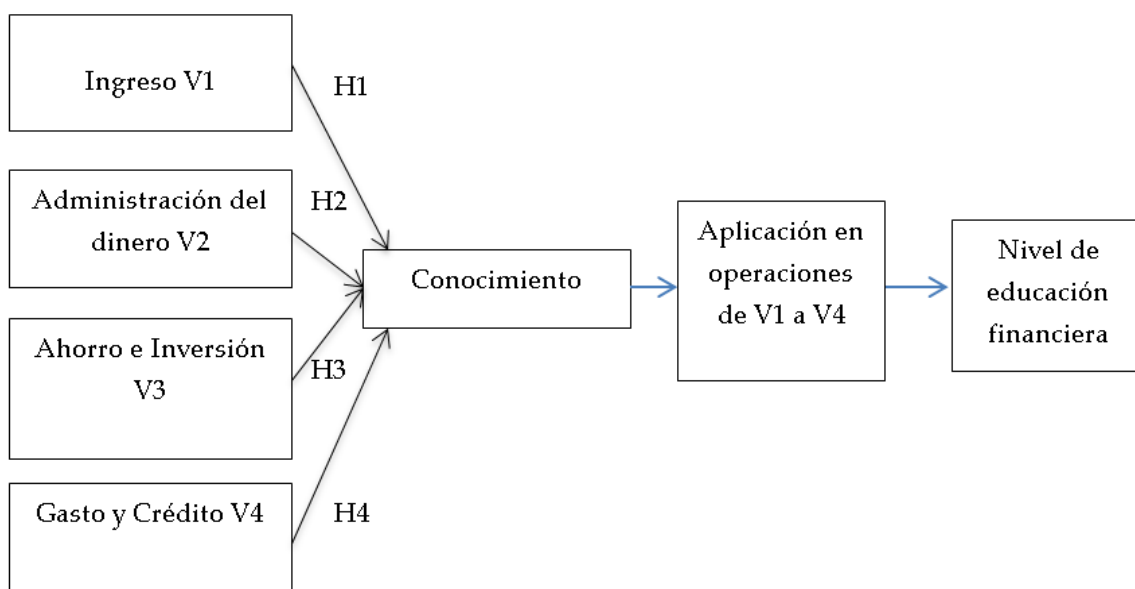


Figura 1: Elaborado con datos del movimiento Child and Youth Finance de la UNESCO y Mandell, (2008)

2.4.1. La definición teórico conceptual de las variables

Ingreso: Mandell (2008) toma esta variable como la expectativa del ingreso que el estudiante aspira a obtener en su primer empleo, en su estudio encuentra que los que aspiran a tener un salario inicial más elevado tienden a concebir en el presente, mucho mejor que otros, temas financieros.

Administración del dinero: En estudios de educación financiera se toma la administración del dinero considerando a que concepto destinan el dinero que poseen. Las categorías que incluyó Mandell para medir esta variable fueron: uso de tarjeta de

crédito, uso de ATM, pagos de seguro de auto (propio o de la familia), cuenta bancaria, propiedad de vivienda (de la familia), experiencia laboral.

Ahorro e inversión: Diversos autores se refieren al ahorro como: guardar dinero, asegurar futuro, tranquilidad, urgencias, salud, comprar, alimentación, bienestar. De los resultados de la encuesta de la OCDE, la mayor parte de la población no ahorra para la jubilación. Entre quienes sí ahorran, la mayoría tienen ingresos altos. Los segmentos de la población con ingresos bajos ahorran normalmente a través de productos informales. La evidencia de Chile muestra que menos de 10% de los encuestados ha tratado de calcular el nivel de ahorros necesario para asegurar un ahorro pensional adecuado. Dentro de estos, solo 21% ha desarrollado un plan de ahorros acorde. En general, la inversión en acciones es más común entre hombres, personas con mayor ingreso, jóvenes y aquellos con un mayor nivel de educación.

La variable inversión, generalmente la han relacionado con factores como: ganancias, futuro, sacrificio, beneficios, vender, seguridad, tener-poseer.

Gasto y crédito: En la encuesta de Banamex-UNAM, relacionan crédito con: interés, deber, bienestar, pagar, dinero, casa, préstamo, problemas, intranquilidad. En la misma encuesta encuentran que las personas con menores ingresos por lo general piden dinero prestado a familiares y amigos, mientras que aquellas con ingresos medios y altos recurren a las instituciones financieras. Además que existe una valoración negativa que se nivela con una actitud más optimista, misma que brinda seguridad ante las urgencias o para comprar. También se valora el crédito como una forma de ayuda para salir de apuros o alguna urgencia.

Consideraciones Finales

Con el planteamiento referido en el modelo de estudio, se pretende mostrar empíricamente que existe un conjunto de variables latentes que permiten entender el nivel de educación financiera en los alumnos de educación media superior y la manera en que aplican ese conocimiento con operaciones en materia financiera.

Con la identificación de las teorías y la evidencia empírica que permitió justificar el estudio, fue posible desarrollar y definir el modelo causal que integra las variables del objeto de estudio y que están en concordancia con las preguntas de investigación y los objetivos del estudio. De igual forma, la fundamentación teórica permite que sea absolutamente factible plantear las hipótesis de trabajo, para posteriormente operacionalizar las variables y las hipótesis en su forma estadística. Con el diseño de los indicadores de las variables se conseguirá integrar el instrumento que se podrá emplear en la aplicación de campo en el estudio empírico.

Referencias

- [1]Allen, F., Bartiloro, L. y Kowalewski, O. (2006). The financial system of the EU 25. Munich personal RePEc Archive. Vol. 652.
- [2]Atkinson, A., S. McKay, E. Kempson y S. Collard. (2006). Levels of Financial Capability in the UK: Results of a Baseline Survey. Londres: Autoridad de Servicios Financieros. Vol. 47
- [3]BANXICO. (2013). Palabras del gobernador del banco de México, Dr. Agustín Carstens durante el seminario: Inclusión Financiera responsable y exitosa: modelos internacionales. Mayo 2013 México D.F. Recuperado de: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/discursos-y-presentaciones/discursos/%7B7F04C988-4CE2-1FEA-4C54-3D05F55937FA%7D.pdf>
- [4]Bernheim, B., M. Garrett and D. Maki, (2001). Education and saving: The long term effects of high school financial curriculum mandates. *Journal of Public Economics*, 80(3): 435–465.
- [5]Carrasco Arroyo, S. (2015). Análisis Factorial General. Capítulo 3. Universidad de Valencia
- [6]Caskey, J., C. R. Duran, and T. M. Solo (2006). “The Urban Unbanked in Mexico and the United States.” Policy Research Working World Bank. Vol. 3835.
- [7]Child and Youth Finance International, (2012). Introducción a la educación child and youth: Desarrollo de la educación financiera social, y en medios de vida. Disponible en: http://childfinanceinternational.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download&link_id=143&cf_id=200
- [8]CNBV. (2012). Libro blanco inclusión financiera. México: Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- [9]CONAIF. (2013). Reporte de inclusión financiera. México: Consejo Nacional de Inclusión Financiera.
- [10]CONAIF. (2014). Reporte de inclusión financiera. México: Consejo Nacional de Inclusión Financiera
- [11]CONDUSEF, (2013). Informe de la Semana nacional de educación financiera (septiembre 2013). México: Reforma Financiera
- [12]Declaración Maya. (2013). Ubicando la Inclusión Financiera en el mapa mundial. México: Alliance for financial inclusión.
- [13]Demirgüç-Kunt, A. y Maksimovic, V. (1998). Law, Finance, and Firm Growth. *Journal of Finance* 53 (6): 2107–37.
- [14]Demargic-Kunt, Asli y Leora Klapper. 2012. “Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database”. Washington, DC. Banco Mundial.

- [15] Dupas, P., and J. Robinson (2009). Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya. NBER Working Paper 14693. National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- [16] G-20 (2010). Principles for Innovative Financial Inclusion. Canada: Global Partnership for Financial Inclusion.
- [17] G-20. (2012). Documento de discusión Presidencia Mexicana del G-20. México: Global Partnership for Financial Inclusion. Recuperado de: <http://www.g20.utoronto.ca/2012/2012-loscabos-disc-es.pdf>
- [18] Gnan, E., M. Silgoner and B. Weber, (2007). Economic and financial education: Concepts, goals and measurement. Viena: Monetary Policy & the Economy, Vol. Q3/07, pp 28-44.
- [19] García Santillán, Herrera Santiago y Edel Navarro (2006). Decisiones Financieras y la Administración del Riesgo desde el enfoque del aprendizaje. Contribuciones a la Economía. Vol. Marzo 2006.
- [20] García-Santillán, A.; Moreno, E.; Carlos, J.; Zamudio, J. & Garduño, J. (2012). Cognitive, Affective and Behavioral Components that explain Attitude toward Statistics. Journal of Mathematics Research. Vol 4, No. 5, October 2012 pp 8-16.
- [21] García-Santillán, A.; Venegas-Martínez, F.; Escalera-Chávez, M. (2013) An exploratory factorial analysis to measure attitude toward statistic. Empirical study in undergraduate students. International Journal of Research and Reviews in Applied Sciences, 14, (2). 356-366.
- [22] García-Santillán, A.; Escalera-Chávez, M.; Venegas-Martínez, F.; (2013). Principal components analysis and Factorial analysis to measure latent variables in a quantitative research: A mathematical theoretical approach.... Bulletin of Society for Mathematical Service and Standards Vol. 7(2013) pp. 03-12, ISSN: 2277-8020..
- [23] García-Santillán, A.; Venegas-Martínez, F.; Escalera-Chávez, M.; Córdova-Rangel, A. (2013). Attitude towards statistics in engineering college: An empirical study in public university (UPA). Journal of Statistical and Econometric Methods Vol. 2 Issue 1, 3 March pp 43-60 ISSN: 2051-5057 (print version), 2051-5065(online).
- [24] García-Santillán, A.; Escalera-Chávez, M.; and Córdova Rangel, A.; (2012). Variables to measure interaction among mathematics and computer through structural equation modeling. Journal of Applied Mathematics and Bioinformatics Vol 2, No. 3 pp 51-67
- [25] Garcia, N., Grifoni, A., Lopez, J.C. and Mejía, D., (2013), "Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward", OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No.33, OECD Publishing.
- [26] Hastings, J. y Tejada Ashton, L. (2008). Financial Literacy, Information, and Demand Elasticity: Survey and Experimental Evidence from Mexico. Documento de trabajo de la

Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, Cambridge, MA. Vol. 14538.

[27]Goldsmith, R. (1959). The Comparative Study of Economic Growth and Structure. Recuperado de: <http://www.nber.org/chapters/c4417>

[28]INEGI, (2010). Censo de población y vivienda. consulta interactiva. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est>

[29]Johnson, E., & Sherraden, M.S. (2007). From financial literacy to financial capability among youth. *Journal of Sociology and Social Welfare* 34(3), 119-145.

[30]King, R.G, y Levine, R. (1993). Finance and Growth: Schumpeter might be right. *Journal of Economics*, Vol. 108, No. 3, pp. 717-737.

[31]Lara Hormigo, Antonio (2014). Introducción a las ecuaciones estructurales en AMOS y R. Recuperado desde: http://masteres.ugr.es/moea/pages/curso201314/tfm1314/tfmseptiembre1314/memoriamasterantonio_lara_hormigo/

[32]Levine, R., Loayza, N., Beck, T. (2000). Financial intermediation and growth: causality and causes. *Journal of Monetary Economics* 46(2000), 31-77.

[33]Leyshon A. and Thrift N. (1995) Geographies of Financial Exclusion: Financial Abandonment in Britain and the United States *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series.

[34]Lusardi, A. y Mitchell, O. (2006). Financial literacy and retirement preparedness: Evidences and implications for financial education. *Business Economics*, National Association for Business Economics. Pp 35-44.

[35]Lusardi, A. (2008). Household Saving Behavior: The Role of Financial Literacy, Information, and Financial Education Programs. *Business Economics*, National Association for Business Economics. Vol. 13824.

[36]Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2009). How ordinary consumers make complex economic decisions: Financial literacy and retirement readiness. *National Bureau of Economic Research*. Vol. w15350.

[37]Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358-380.

[38]Lusardi, A. y Mitchell, O. (2011). Financial Literacy and Planning: Implications for Retirement Wellbeing. *Business Economics*, National Association for Business Economics.

[39]Lusardi 2015. Financial Literacy Skills for the 21st Century: Evidence from PISA. *Journal of consumer affairs*. Fall2015, Vol. 49 Issue 3, p639-659. 21p. 3 Charts, 5 Graphs. Pp 642

- [40]Mandell, L. (2008). The financial literacy of young american adults. Jumpstart coalitions survey.
- [41]Mandell, L. (2009). The impact of financial literacy education on subsequent financial behavior. Association for Financial Counseling and Planning Education. Vol. 20.
- [42]Mehrotra, N., Puhazhendhi, V., Nair, G. y Sahoo, B. (2009). Financial inclusion – an overview. National Bank for Agriculture and Rural Development No. 8121, pp 400 051.
- [43]Moreno-Garcia, E., García-Santillán, A., y Munguia-Tiburcio, J.P. (2013). Some aspects about financial knowledge of undergraduate students. International Journal of Management and Sustainability. 2(4):40-62.
- [44]OECD-OCDE, (2005) Recommendation on principles and good practices for financial education and awareness. Directorate for financial and enterprise affairs.
- [45]Pinar, O., Heimann, M., Mylenko, N. (2011). Access to financial services and the financial inclusión agenda around the world. Policy research working. Banco Mundial. vol. 5537.
- [46]Presidencia de México. (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2007-2013. Pp 97-102.
- [47]Presidencia de México. (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Pp 41-53, 115-122.
- [48]Rojas Kramer, C.; García-Santillán, A.; Fuentes-Rosas, L.; Benítez-Moreno, G.; and Cordova-Rangel, A. (2015) Engineering Students' Perceptions of Financial Mathematics. An empirical study based on the EAPH-MF scale. Journal of Mathematics Research Vol 7 (3) pp. 178-190. ISSN 1916-9795 (Print) ISSN 1916-9809 (Online)
- [49]Remund, D. (2010). Financial Literacy Explicated: The Case for a Clearer Definition in an Increasingly Complex Economy. The Journal of Consumer Affairs, Vol. 44, No. 2, 2010. ISSN 0022-0078
- [50]Ruiz, R., H., (2011). Conceptos sobre educación financiera. México: Observatorio de la economía latinoamericana, Vo144.
- [51]Sarma, M. (2010). Index of financial inclusión. Centre for International trade and development. India. Discussion papers in economics.
- [52]Secretaria de Educación de Veracruz. (2014). Prontuario Estadístico. Recuperado de: <http://www.sev.gob.mx/servicios/anuario/Prontuarios/ProntuarioEjecutivoInicioCursos2013-2014.pdf>
- [53]SHCP. (2013). Programa nacional de financiamiento del desarrollo 2013-2018. México: Secretaria de Hacienda y Crédito público.
- [54]Sinclair S. P. (2001). Financial exclusion: An introductory survey. Report of Centre for Research in Socially Inclusive Services. Universidad Heriot-Watt.

[55]The World Bank, (2014). Global financial development report. International Bank for Reconstruction and Developmen, Washington D.C.

[56]Tzu-Chin, M., Suzanne, B., Fox, J., y Cravener, G. (2007). The impact of personal finance education delivered in high school and college courses. *Journal of Family and Economic*, 28: 265–284. Doi: 10.1007/s10834-007-9058-7

[57]UNAM. (2008). Primera encuesta sobre cultura financiera en México. México: Banamex-Universidad Nacional Autónoma de México.